

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LA HISTORIA Y LA ARQUEOLOGÍA

PANTA REI
REVISTA DE CIENCIA
Y
DIDÁCTICA DE LA HISTORIA
II

MURCIA 1996

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
ARTÍCULOS	
La pervivencia del asentamiento humano en la zona de Jumilla Por <i>M^a Isabel Urueña Gómez</i> y <i>M^a Luisa Precioso Arévalo</i>	9
Los nombres de Deméter Por <i>M. E. Nicolás Pérez</i>	21
La <i>GENS RVBELLIA</i> . A propósito de una inscripción «perdida» del Coto Fortuna (Mazarrón, Murcia) Por <i>Rafael González Fernández</i>	25
Representación histórica del Nacimiento de Jesús. Origen, tradición y realidad Por <i>R. M. Gil Reina</i>	35
La milicia general, la monarquía, la guerra y el individuo Por <i>J. J. Ruiz Ibáñez</i>	43
El ritual funerario como expresión de condición religiosa y socioeconómica entre los siglos XVI–XVIII: Por <i>B. Mas Belén</i>	49
La Calamidad. La epidemia de cólera de 1854 en Murcia Por <i>M. A. Hidalgo García</i>	61
El estado corporativo: Italia, una sociedad en crisis Por <i>J. Visedo Muñoz</i>	67
Moral, Moralina y cine Por <i>Daniel Narváez Torregrosa</i>	73
MAESTROS DE LA HISTORIA	
A. J. Toynbee y su teoría sobre la historia universal Por <i>José Antonio Molina Gómez</i>	87
ENTREVISTA A DON J. M. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ Por <i>José Antonio Molina Gómez</i>	93

TESTIMONIOS

La figura de Isaiah Berlin 101

LA BIBLIOTECA DEL HISTORIADOR

La biblioteca del medievalista 105

DIDÁCTICA

El alumnado y los nuevos planes de estudio en la Universidad de Murcia 109

Cómo enseñar historia a finales del siglo XIX en España. El epistolario de I. Ramón Miró
Por José Antonio Molina Gómez 111

Material didáctico para la Historia en la Bullas del siglo XIX
Por Jorge A. Eiroa Rodríguez 115

BIBLIOGRAFÍA PARA LA HISTORIA DE MURCIA

Bibliografía sobre la Prehistoria Reciente de la Región de Murcia (hasta 1995)
Por J. Lomba Maurandi 121

NOTICARIO 137

RECENSIONES 145

LOS NOMBRES DE DEMÉTER

MARÍA ELENA NICOLÁS PÉREZ

«Plutón, enamorado de Perséfone, la raptó en secreto con la ayuda de Zeus. Deméter recorrió la tierra buscándola con antorchas de noche y de día; informada por los hermionenses de que Plutón la había raptado, se irritó contra los dioses, abandonó el cielo y, bajo la apariencia de una mujer, llegó a Eléusis. Se sentó primero en una roca llamada por ella Agelasto, cerca del pozo Calícoro, y luego se fue a casa de Céleo, entonces rey de los eleusinos. Dentro, unas mujeres la invitaron a sentarse entre ellas y una anciana, Yambe, con bromas, hizo sonreír a la diosa. Dicen que por esto las mujeres bromean en las Tesmoforias.

Metanira, esposa de Céleo, tenía un hijo, y Deméter se encargó de criarlo: queriendo hacerlo inmortal, por la noche lo ponía en el fuego para despojarlo de sus carnes mortales. Como Demofonte —pues este era el nombre del hijo— durante el día crecía extraordinariamente, Praxítea estuvo al acecho y, al descubrirlo sumergido en el fuego, gritó: por eso la criatura se abrasó y la diosa hubo de darse a conocer. Para Triptolemo, el mayor de los hijos de Metanira, dispuso un carro de dragones alados y le dio trigo con el que, cruzando el cielo, sembró toda la tierra habitada. Paniasis dice que Triptolemo era hijo de Eléusis, pues afirma que fue él quien se dirigió a Deméter; en cambio, según Ferecides, era hijo de Océano y Gea.

Cuando Zeus ordenó a Plutón que enviara arriba a Perséfone, Plutón le ofreció semilla de granada, para que no se quedara mucho tiempo junto a su madre. Ella, sin prever las consecuencias, la comió.

Habiéndola delatado Ascálafo, hijo de Aqueronte y Gorgira (por lo que Deméter puso sobre él una pesada roca en el Hades), Perséfone fue obligada a permanecer la tercera parte del año con Plutón y el resto junto a los otros dioses».

Esto se dice sobre Deméter¹.

Popularmente la diosa Deméter es considerada como la señora de la agricultura. En realidad, la mitología griega es demasiado compleja, demasiado elaborada como para adscribirse al esquema simplista de un dios-un atributo. Podríamos afirmar entonces que cada deidad en los mitos clásicos tiene un campo de acción que parte de un núcleo y por extensión se va agrandando progresivamente conforme ahondamos en su significado llegando incluso a interrelacionarse con el de otros dioses. El ejemplo más gráfico sería el de una piedra que tirásemos al agua y los círculos concéntricos que se formarían en torno a ella. Así, Deméter, como diosa de la agricultura, lo servía también de la fertilidad de los campos y derivado de esto estaría la fertilidad marital, y a su vez, del amor conyugal y la castidad frente a la concupiscencia. Pero además, representaría el amor fraternal de

1 APOLODORO, Libro I.

una madre por su hija, teniendo incluso acepciones infernales debido a la estancia de Perséfone en el Hade.

Como puede verse, son muchos aspectos asociados a un solo nombre, máxime si pensamos que los griegos en sus rezos aludían a una acepción concreta de la deidad y que raramente se referían a ella en su conjunto. Por esto, acompañaban el nombre del dios con epítetos o bien creaban un nombre nuevo que hiciera referencia a cada una de sus diferentes propiedades.

Así tendríamos que Deméter se erige fundamentalmente como una gran madre benefactora de la humanidad, la que enseña el uso del arado, el laboreo de los campos y las normas de comportamiento social en calidad de leyes. Es por esto que, relacionado con la fertilidad de los campos y con su especial vinculación al cereal, algunos autores clásicos la citen como «la soberana Deméter de hermosos bucles»², «la de hermosos cabellos»³ o «la rubia de Ceres»⁴. Tendrá cabida aquí la «Deméter Proerosia» invocada en los rituales áticos y que se insertaría en las ceremonias que se celebran a lo largo de todo el Mediterráneo con el fin de obtener abundantes cosechas mediante la intercesión de la diosa⁵. Si profundizamos un poco más en el aspecto de dadora de regalos a la humanidad tendríamos que Virgilio⁶ la nombra «Ceres Nutricia» puesto que con las cosechas que ella proporciona alimenta a la humanidad. Algunos autores van todavía más lejos considerándola como «Amalgeneis Anthropei», es decir, madre de los primeros hombres⁷.

Aludiendo a este rasgo, y junto a él, el de protectora de la infancia estaría el vocablo «Paidofile»⁸, el de «Deméter, nutricia de muchos»⁹ y el de «alimentadora de todos los mortales»¹⁰. Esto es así por su faceta que cultiva con Demofon, Triptólemo y Ortópolis, a los que alimenta con ambrosía y purifica con el fuego sagrado, con lo que erigiría por extensión en diosa con especiales poderes curativos de la infancia. De este modo, la Deméter Ctonia se asocia con Asclepio como divinidad curativa. Pero este carácter de kourotropha va unido a la selección de un tipo de niños con cualidades especiales para que adquieran el conocimiento de los asuntos místicos de la vida en Eleusis.

Como introductora de las leyes y de las normas de justicia de un hombre con otro, se la denomina «Deméter Tesmofora»¹¹.

Un papel destacado lo desempeñaba la diosa, al igual que Poseidón, presidiendo las anfictionías. En este sentido la encontramos como «Deméter Panaquea» en Ageión, compartiendo los honores con Zeus Homagyrios. Lo mismo ocurre con el santuario federal de Triopion, cerca de Cnido, donde la diosa aparece junto a Apolo, y en el caso de Delfos, puesto que el origen de la anfictionía lo había constituido el santuario de Deméter Pylaia. Otro nombre es el de Deméter Kabeiraia, que, según la leyenda, viajó a Tebas para conocer a Prometeo¹².

Pausanias¹³ es probablemente el autor que más acepciones aporta sobre Deméter. Así, nos dice que «... al principio la diosa se sintió furiosa por lo que había ocurrido, pero después se le pasó el enfado y decidió tomar un baño en el río Lacón. Así la diosa obtuvo dos nombres, uno por

2 HOM., *Iliada*, XIV, 326.

3 HOM., *Odisea*, V, 124s.

4 VIRG., *Geórg.*, I, 39s.

5 PAUSANIAS, *Ática*, I, 22,3.

6 VIRG., *Geórg.*, I, 5s.

7 HOMERO, *Odisea*; HESÍODO, *Teogonía*.

8 HIM. *Órf.*, XXXIX.

9 HESÍODO, *Teogonía*.

10 PORFIRIO, *Him. Órf.*, XL.

11 DIODORO DE SICILIA, *Libro V*, 68.

12 PAUSANIAS, *IX*, 25-5-9.

13 PAUSANIAS, *Arcadia*, XXV, 4-5.

enfadarse (y por eso las arcadios la llamaban Furia) y Bañista porque se bañó en el río Lacón». Del mismo modo, la encontramos con el nombre de Deméter Negra porque en una escultura encontrada en una caverna aparece velada con una túnica negra¹⁴.

En lo que respecta a su hija Perséfone (también llamada Coré) aparece la mayor parte de las veces citada en relación con el mundo de ultratumba. De este modo la tenemos como «la Horrible Perséfone»¹⁵ y a su vez como «Perséfone Augusta»¹⁶ en su carácter de soberana de los infiernos debido a su matrimonio con Plutón. Lo que ocurre con estas diosas es que en algunos casos se las equipara o se consideran como¹⁶ una dualidad que se manifiesta a través de una sola persona. Este es el motivo de que encontremos en ocasiones a Deméter como Soteira o diosa infernal que preside el mundo de los muertos y sus variantes de Jzonía o diosa de las profundidades de la tierra y de Ajaia o diosa doliente por la pérdida de su hija¹⁷. El aspecto de Soteira hace que en algunas zonas sean consideradas como diáda, ya sea en Eleusis, Egina o Xontos. Eurípides lo pone de manifiesto al decir que «... las dos diosas se llaman Deméter, la joven y la vieja»¹⁸. Y también Erwin Rohde¹⁹ al comentarnos que en Hermiona florecía ya desde antiguo una culta a Deméter subterránea, combinado con el de Clímeno (que no es otro que Zeus Ctonio) y el de Coré. Esta asociación con Zeus Ctonio aparece asimismo en Hesfodo²⁰: «... Suplica a Zeus Ctonio y a la santa Deméter...». Cabe decir, por último, que esta unión de la madre con la hija no sucede exclusivamente en relación con el mundo funerario, sino que la vemos también en losuales de fertilidad de las cosechas en conjunción con Gea, diosa de la tierra²¹.

14 PAUSANIAS, Arcadia, XLII, 4-7.

15 HOMERO, Odisea, XI, 44s.

16 HOMERO, Odisea, XI, 213s.

17 HOMERO y HESÍODO.

18 EURÍPIDES, Phoeniss, 689.

19 ERWIN ROHDE, Psique.

20 HESÍODO, Trabajos y los Días.

21 PAUSANIAS, Ática, I, 22,3.